

Recopilación de *Boletines informativos* editados en 1.989 sobre "**Santander en 1.900**" por la antigua correduría de seguros SEGSA, ubicada en la calle Cádiz, nº 18 en Santander.

Boletín nº 4

SANTANDER 1.900

“ MERCADOS II ”

En 1.842, el actual Mercado del Este –entonces de la Plaza Nueva- era recibido en Santander con una amplia y alegre expectativa, no sólo en sus funciones de gran edificio de mercado sino también como lugar de paseo y solaz.

Sin embargo, la costumbre de buscar amparo de la singular cubierta lignaria del mercado como paseo de invierno sólo se mantuvo entre los santanderinos durante aquellos primeros años.



Para la sociedad constructora (López Dóriga, Gandarillas, Regules, Pombo, Sánchez de Porrúa, etc.) la explotación de los derechos por los puestos de venta contradice de inmediato las perspectivas primeras, de forma que se lo ofrecen al

Ayuntamiento sin mantener los 25 años de concesión, fijándose para ello una reintegración de 40.000 duros a pagar en 5 años, cantidad que supone para las arcas municipales una carga difícil de afrontar.

En 1863 ya se hacen necesarias importantes reparaciones, en 1866-68 sería reformada su techumbre, en 1.889 un incendio originará algunas reformas en el interior. (Curiosamente, en 1.886 algunos vendedores habían solicitado se les concediera permiso para encender lumbre en los cajones con objeto de poder calentar allí sus comidas a tenor de las largas jornadas que pasaban en sus puestos de venta, pues, por ejemplo, cuando se trata el cierre del mercado los domingos por la tarde es ya 1.913).



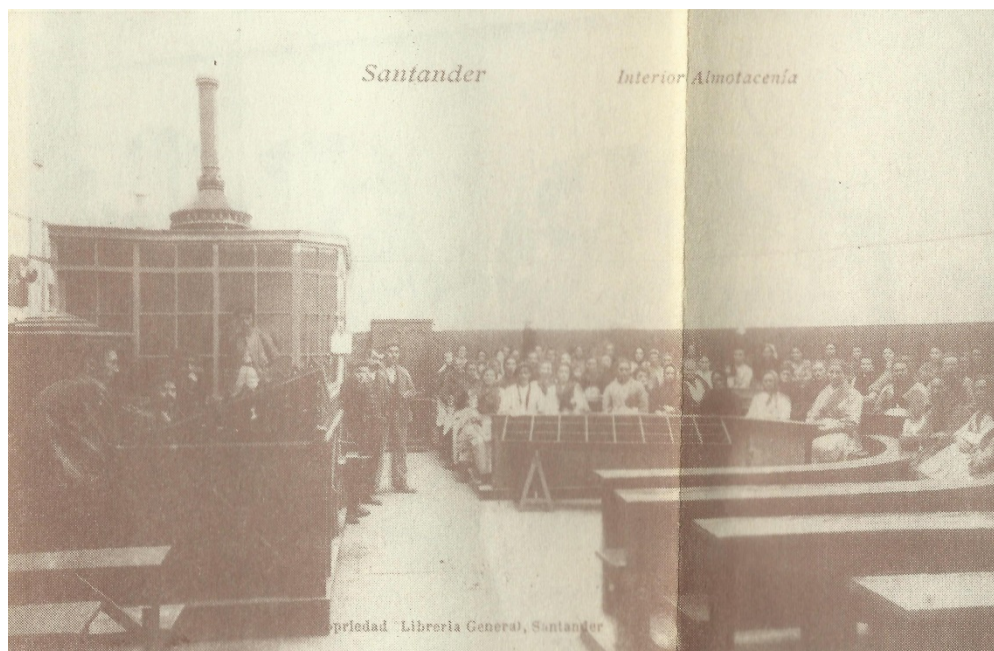
En la aciaga explosión del Machichaco los tejados del mercado reciben abundantes impactos que perforan repetidamente su cubierta. Pese a ello, en Mayo de 1.894 la comisión municipal de beneficencia acuerda instalar la Casa de Socorro en el espacio que ocupaban varios cajones con entrada independiente por la calle de Lepanto.

(Al concluir el siglo, Reynals y Moya preparan un proyecto que vendría a sustituir al edificio de Zavaleta, proyecto que no se llevaría a efecto. Hoy, 150 años después de su construcción, el Mercado del Este sigue alimentando amplias controversias).

La propuesta de Pescadería tomó al fin fuerza en 1.863. Como ubicación se escogió lo que entonces se llamaba plaza de la pescadería, parcialmente en la actual plaza de Atarazanas. Los hermanos Vázquez Rojí logran la concesión de construcción y explotación del edificio, proyectado a imagen del que en aquel

momento se estaba concluyendo en Bayona (Francia) con el mismo objeto. Concedida su explotación por 34 años, el Ayuntamiento se obligaba a prohibir la venta de pescado fuera del edificio, excepto “la angula y la sardina que es costumbre publicar por las calles”.

La apertura oficial de la Pescadería se produce en 1.868, pero las pescaderas se niegan a entrar en él, de modo que en esta Pescadería jamás se vendió pescado. En 1.871 se readapta para mercado diverso. En él hubo un salón de recreo denominado “El Brillante”, después Teatro de Variedades. En 1.914 también albergó la sede del Ateneo. El edificio situado delante de la catedral, con su fachada mayor frente al actual edificio de Correos ardió el día de Reyes de 1.917 y fue reconstruido en 1.922, pervivió hasta 1.941.



Al finalizar el siglo pasado, la venta de pescado aún subsistía en puestos precarios frente a la Dársena de la Ribera. Fue precisamente el cegado de esta dársena en 1.895 (hoy plaza de Farolas y Jardines de Pereda) lo que hizo desaparecer definitivamente aquellos puestos que, finalmente, ocuparían un edificio creado al efecto: el viejo mercado de la calle Atarazanas nº 1, reconvertido en 1.904 en flamante Pescadería.

El viejo mercado de Atarazanas (al oeste del puente, es decir, aproximadamente lo que hoy puede ser Calvo Sotelo nº 14) del mismo arquitecto y año que el Mercado del Este, había sido reparado grandemente en 1.867. Frente a él se levantaba una galería exterior o mercadillo que pese a que acababa de ser reconstruida desaparecería finalmente en los primeros años del nuevo siglo.

La reconversión del viejo mercado de Atarazanas en Pescadería provocó en aquel 1.904, un conflicto de intereses entre los industriales de la zona de la Esperanza y los de Atarazanas, colón, Lealtad, Ribera, Puente, etc. Llevar los puestos de pescado –decían estos- al nuevo mercado de la Esperanza causaría “grandes perjuicios a la propiedad e industria” que se había creado “al amparo del tráfico de gentes que dicho mercado reportaba”. Las obras de la Pescadería de Atarazanas finalizaron el 5 de Junio de 1.905. Este edificio fue demolido en 1.939 pasando la venta del pescado a los bajos de la Esperanza.

El mercado de la Esperanza se levantó en los antiguos terrenos del convento de San Francisco y se ajusta a un proyecto de Reynals y Moya. Comenzado a construirse en 1.898 muestra una arquitectura de hierro y cristal con grandes portaladas y fuerte zócalo de piedra; el tejado es recorrido por un lucernario. Este mercado fue inaugurado el 10 de Abril de 1.904. En su exterior se establecían miércoles y sábados puestos populares ambulantes en una costumbre que aún no ha desaparecido.

En Enero de 1.953 se abre como mercado público el que fuera edificio de la Almotacenia, en la calle Casimiro Sáinz. La Almotacenia de Molnedo se destinaba desde 1.894 a la subasta del pescado que entraba en la ciudad; tenía forma de anfiteatro y se disponían en él de tres filas de asientos “con cincuenta botones eléctricos numerados convenientemente” para facilitar la subasta. Al trasladarse los servicios de almotacenia a la lonja del entonces recién construido barrio pesquero, este edificio se convirtió en mercado, otorgándose los puestos a los vendedores que se establecían previamente en un mercadillo exterior.

El viejo edificio del a Almotacenia, readaptado totalmente y trasladado sobre un nuevo mercado en la misma calle, hoy se ha convertido en un centro cultural.

Vicente García Gil
Colección gráfica: Segsa